

En la aldea El Molino, de Dichato, militares ayudan a desarmar mediaguas:

Un 53% de familias en campamentos posterremoto ya los abandonaron

De las 4.500 viviendas que se levantaron en villas de emergencia tras el 27-F, quedan 2.100 por retirar, una cifra que a fin de año debiera bajar a 1.500.

Emocionada, María Antonieta Fuentes no despegaba las manos de sus mejillas mientras cinco militares desarmaban el que por 26 meses fue su hogar tras el 27-F. Allí, en la aldea El Molino de Dichato, su mediagua, signada con el 236 de una calle que nadie bautizó, la albergó junto a su esposo y dos hijos.

"Son sentimientos encontrados, porque nos vamos a una casa nueva, pero pasar por acá nos sirvió como familia, para unirnos más", dice. Y aún con las manos en las mejillas expresa, en voz baja, que "mi mediagua estaba bonita, tenía mi jardín y hasta le di una dirección con números que recogí de entre los escombros que dejó el maremoto".

María Angélica integra una de las 119 familias que ya han salido de este campamento, el más grande del país, que se montó posterremoto y maremoto. Hasta allí llegaron a vivir 453 familias, más de la mitad de los damnificados de este balneario, donde el mar se internó en tres ocasiones para barrer con el 70% del sector plano.

Y así como ella, el 53% de las familias que vivían en las 4.500 mediaguas (13.500 personas) que debieron levantarse en 107 aldeas entre Valparaíso y Biobío, ya las han dejado.

Una vivienda definitiva u otras en arriendo -gracias al subsidio estatal al que han optado 1.030 familias- han sido los destinos. Así, sólo quedan 2.100 familias (6.300 personas) en 70 campamentos, y a fin de año la meta es bajar a 1.500 familias.

Apoyo militar

En el Gobierno les preocupa que las mediaguas no sean desmanteladas una vez que las familias se retiren de los campamentos (ver recuadro) y por ello, "estamos tratando de pedirle al Ejército que en lugares donde tenemos aldeas grandes y, a veces, hay dificultades para hacer el traslado y el desarme de las viviendas de emergencia, podamos contar con el apoyo de este contingente", explica el encargado de Aldeas y Campamentos, Felipe Kast, quien ayer llegó hasta Dichato.

Precisamente aquí un centenar de militares del Regimiento Reforzado Chacabuco trabaja desde ayer en desarmar los inmuebles de quienes ya tienen una solución. "No he querido ni mirar cómo la están echando abajo, porque están desarmando los recuerdos de estos años, que son buenos y malos, porque si bien sufrimos mucho por la falta de comodidades, sí hubo cosas buenas, como la amistad con los vecinos", explica Laura Aguilera.

Otros aprovecharán su antigua mediagua, como Jorge Rojas, que realizará una ampliación en la casa definitiva que ahora tiene en la villa El Sauce de Dichato. "Ya estamos haciendo el radier para montarla y arreglarla", comenta.

La Contraloría autorizó al Ministerio del Interior a dar de baja las viviendas de emergencia para entregarlas a las familias o a la municipalidad en el caso que nadie las reclame. Incluso los damnificados pueden venderlas, lo que muchos ya han hecho.

Gobierno fiscaliza y apura desarme de mediaguas

Inquietud existe en el Gobierno por casos de damnificados que con sus casas entregadas no abandonan las mediaguas. Una semana de plazo tienen para aquello, y aunque se ha sido más flexible, ahora se imprimirá una mayor presión para lograr que dismantelen las viviendas de emergencia.

Anuncian acciones legales -en Dichato hay dos demandas- contra quienes no cumplan con esta obligación, pues lo que se busca evitar es que las aldeas se perpetúen. Si las mediaguas quedan abandonadas por un plazo significativo, por ejemplo más de un mes, el Gobierno las retirará.

70 aldeas quedan de las 107 que se levantaron. Deben radicarse tres en Valparaíso, tres en O'Higgins, 11 en Maule y 53 en Biobío.

2.100 familias (6.300 personas) quedan en mediaguas de aldeas de las 4.500 (13.500 personas) que hubo tras el terremoto del 27-F.

Una semana de plazo tienen las familias que dejan las aldeas para desarmar sus mediaguas. Sin embargo, hay una flexibilidad de hasta un mes.